

La copa de la victoria



Nos vemos en España. Tras volver a defender con rotundo éxito el trofeo deportivo más antiguo del mundo, el equipo del Alinghi volverá a Valencia para disputar la 33ª edición de la America's Cup en 2009.

hasta hace bien poco, la America's Cup parecía ser un secreto reservado para iniciados. Sin embargo, hoy por hoy, la Copa se ha trasladado a la escena internacional. Este año, mil millones de personas siguieron las finales de la 32ª edición de esta competición. Desde San Diego hasta Auckland, donde la Copa fue seguida a través de Internet o por televisión, e incluyendo a los devotos espectadores que se sumergieron en las regatas retransmitidas por las pantallas del Nespresso Foredeck Bar, todo se reduce a un hecho: la America's Cup ha conquistado los corazones del mundo. Y es muy difícil que los aficionados nuevos y antiguos olviden este año, en el que dos competidores en igualdad de condiciones lucharon por uno de los trofeos más disputados del mundo. Finalmente, el Alinghi logró llevarse el gato al agua gracias a sus siete virtudes capitales:

Tecnología moderna ... es decir, la embarcación más rápida. Los nuevos reglamentos de la America's Cup Class no deja apenas margen entre los barcos competidores. Sólo el ojo experto es capaz de discernir las mínimas discrepancias de velocidad. El inicio de la segunda carrera fue un claro ejemplo. El Alinghi atravesó la línea de salida a sotavento, tres segundos por detrás del ETNZ (Emirates Team New Zealand). Sin embargo, el Alinghi mantuvo su posición y rodeó la primera baliza de barlovento por delante del ETNZ. La velocidad del Alinghi lo hizo posible.

Magnífica tripulación En el caso del equipo Alinghi, casi todos los miembros de la tripulación tenían experiencia previa en la America's Cup, incluyendo la tripulación de reserva. De los 17 navegantes de a bordo, 14 habían ganado anteriormente la Copa

ACCIÓN

En los 156 años de historia de la America's Cup, sólo tres países han conseguido defender el prestigioso trofeo: EE.UU., Nueva Zelanda y ahora Suiza. Con su victoria por 5:2 en Valencia, el equipo suizo Alinghi se ha asegurado su plaza entre los grandes de este ilustre deporte. Como uno de sus patrocinadores, Nespresso se enorgullece de compartir el contundente éxito del Alinghi.

por lo menos una vez; cinco de ellos la habían ganado un mínimo de tres veces, incluido el patrón Brad Butterworth y el estratega Murray Jones. Obviamente, la experiencia agrega un toque de sangre fría. En palabras del navegante Juan Vila: "Nos centramos en cada una de las carreras como si fuera la única, buscamos nuestras oportunidades y navegamos lo mejor que sabemos, como debe ser". Un equipo sólido y experimentado es un requisito previo indispensable para una

Náutica perfecta ... tal y como se denomina el manejo técnico del barco. Incluso Dean Barker, patrón del equipo oponente reconoció galantemente: "Los hombres del Alinghi lo están haciendo un poco mejor de momento, aprovechando al máximo las oportunidades que se les presentan". Las deficiencias en este apartado podrían estudiarse mejor en las maniobras del equipo contrario, que a veces le costaron el liderazgo.

Sutileza táctica En lo que se refiere a las maniobras tácticas, el Alinghi exhibió su extraordinaria destreza en la carrera final de la America's Cup. Al aproximarse a la segunda baliza de barlovento ambas embarcaciones regateaban a la par, entonces el ETNZ recibió una penalización por no dejar paso libre, y el Alinghi rodeó la baliza con una ventaja de 12 segundos. Esto significó que el ETNZ tuvo que exonerarse con una devolución de

penalización, lo que terminó por decidir la match-race y la Copa. Para poder ejecutar maniobras tan sofisticadas como esta, es indispensable la...

Precisión ... que, en el caso del Alinghi, también pudo observarse en otras ocasiones. Siempre que el Alinghi conseguía arrastrar al ETNZ a un duelo de bordadas, lograba salir vencedor. Durante cada maniobra de bordada, la embarcación se acerca a la baliza de barlovento amurado a estribor para montarla. Viene a ser como levantar el pie del acelerador en un coche, con el obvio desafío de lograr que la embarcación siga avanzando lo más rápido posible. Esta maniobra exige gran confianza por parte del timonel y de la tripulación, puesto que es preciso tirar rápidamente de las velas a la vez que el barco monta la baliza. En una palabra, lo más importante es la precisión.

Pasión Sólo hay una forma de verlo, en la actualidad la America's Cup es un evento deportivo por derecho propio y sólo para profesionales. Sin embargo, todos los que presenciaron la reacción de Ed Baird al ganar la America's Cup se habrán sentido conmovidos por su conducta apasionadamente poco profesional. Tan pronto como el Alinghi atracó, el timonel saltó a tierra y abrazó a todo el que encontró a su paso, amigos y extraños, al ritmo del himno del Alinghi, la canción "Can't Stop" de los Red Hot Chili Peppers. No quedó sombra de duda, para Baird, patronear

un yate es mucho más que un trabajo; pone en ello su alma y su corazón. Y, ciertamente, no es el único miembro de la tripulación del Alinghi que ve las cosas de esa forma.

Confianza en uno mismo

No se puede negar que la tripulación del Alinghi sintió cierta sorpresa tras la primera match-race. Había ganado, pero no con la facilidad que todo el mundo esperaba. "Creo que el comportamiento del Alinghi fue impresionante, sobre todo cuando el equipo perdía 2-1 y consiguió plantar batalla y confiar en sus posibilidades", comentó Ernesto Bertarelli, presidente del equipo Alinghi. "Perdimos aquella match-race, pero por alguna razón salí de ella más fortalecido que nunca, sabiendo que podíamos volver a ganar la Copa".

